

TEMES D'ESTUDI

Consumo de cannabis: determinantes y consecuencias en una muestra de estudiantes valencianos.

Salvador Amigó y Veena Seshadri

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos

Facultad de Psicología. Universidad de Valencia

RESUMEN

En este artículo se estudia la influencia de variables actitudinales y de personalidad sobre el consumo, el abuso y la dependencia del cannabis y la respuesta a mensajes sobre el consumo de cannabis de dos tipos: uno permisivo sobre el consumo y otro punitivo y atemorizante. Para ello se administró una encuesta sobre drogas a 156 consumidores frecuentes de cannabis, que eran estudiantes de bachillerato, COU y de primer curso de Universidad, en su gran mayoría. La encuesta consta de dos partes: el cuestionario de personalidad de Eysenck (EPQ-J y A) y un cuestionario sobre aspectos relacionados con el consumo de drogas y, en particular, de cannabis (patrones de consumo, motivaciones, actitudes, efectos a corto y largo plazo del cannabis, control percibido, y preferencia de mensajes permisivos o punitivos del consumo de drogas). Los resultados confirman que las variables actitudinales y de personalidad (en particular psicoticismo e inconformismo) son buenos predictores del abuso y dependencia del cannabis, así como de la respuesta

positiva a los mensajes permisivos sobre su consumo. Por otra parte, los efectos a corto y largo plazo del cannabis son percibidos, en su mayoría, como positivos, sobre todo en cuanto a que el cannabis ha influido positivamente en la relación con los demás y en la capacidad de comunicarse. Estos resultados indican la conveniencia de un cambio sustancial en la actual política preventiva y prohibicionista del consumo de cannabis.

PALABRAS CLAVE

Cannabis, adicción, personalidad, política de drogas, legalización.

ABSTRACT

In this article, the influence of attitudinal and personality variables on drug use, the abuse and the dependence of the cannabis, and the answer to permissive versus punitive messages on the cannabis use, are studied. A drug survey was administered to 156 frequent cannabis users. They were students of BUP, COU and the first course of University in Valencia. The survey is compound of two parts: the

Eysenck Personality Questionnaire (EPQ-J and A) and a questionnaire of drugs, in particular, of cannabis use (patterns of use, motivations, attitudes, effects to short and long time, perceived control, and the preference for permissive or punitive messages about drug use). The outcomes show that the attitudinal and personality variables (in particular, psychoticism and social conformity) are good predictors of abuse and dependence of the cannabis, as well as of the positive answer to the permissive messages about drug use. On the other hand, the effects to short and long time are perceived, in general, like positives, above all the positive influence of the cannabis on the personal relationship and the capacity of the communication. These outcomes indicate the convenience of a substantial change in the current preventive and prohibitionist policy of drug use.

WORDS KEYS

Cannabis, addiction, personality, drug policy, legalization.

INTRODUCCIÓN

El cannabis es la droga ilegal más consumida por la juventud española y, en particular, por los escolares y universitarios. Así, según la encuesta sobre drogas a la población escolar de 1997 del Plan Nacional sobre Drogas, el 26% dice haberlo probado alguna vez, el 23,2% en el último año y el 2,6% en el último mes. En contraste, el consumo de cocaína y de éxtasis era del 3,9% y del 2,6% en el último año, siendo que los porcentajes de consumo de las demás drogas ilegales es sensiblemente inferior.

Este hecho levanta voces de alarma en la opinión pública, tanto por los supuestos efectos perniciosos para la salud de los porros como por el hecho de que estos puedan suponer el primer paso para el consumo de sustancias más peligrosas. Esto último es lo que se conoce como la "hipótesis de la escalada".

En este contexto es importante conocer por qué los jóvenes consumen cannabis, o sea, cuales son los determinantes del consumo, y cuales son las consecuencias a corto y largo plazo del consumo. Todo ello en vistas a conocer la repercusión del consumo de cannabis en la salud física y mental, así como las motivaciones y actitudes hacia el consumo, con el objetivo de preparar campañas de prevención, en las que se advierta de los peligros de la droga y, en el caso concreto que nos ocupa, del cannabis.

Ahora bien, este planteamiento adolece de sesgos y limitaciones importantes. Por una parte se presupone taxativamente que el cannabis es perjudicial para los jóvenes hasta el punto que debe desaconsejarse su consumo y, por otra parte, se supone que las campañas de prevención que ponen énfasis en las consecuencias negativas del consumo son eficaces y

deseables. Un sesgo evidente que surge de este planteamiento es que las encuestas que se administran a los jóvenes para valorar tanto los patrones y el nivel de consumo, como sus actitudes, motivaciones y efectos autoinformados están especialmente enfocados a resaltar los aspectos negativos de la droga (Cohen, 1996).

En este artículo se pretende superar los sesgos a los que acabamos de referirnos. Se realizaron encuestas sobre el consumo de drogas y, en particular, que recogían aspectos relacionados con el consumo de cannabis, a una muestra de estudiantes consumidores frecuentes de cannabis, desde un planteamiento no intencional ni sesgado, ofreciendo a los jóvenes la oportunidad de opinar tanto sobre los efectos negativos del cannabis como sobre los positivos, a la vez que valorar sus preferencias sobre mensajes permisivos del consumo o prohibitivos y atemorizantes, que pudieran recibir de las autoridades académicas o sanitarias.

Con la información extraída de las encuestas, y de su consiguiente análisis, hemos obtenido unas conclusiones teóricas y prácticas sobre los determinantes del consumo de cannabis y sobre las consecuencias a corto y largo plazo autoinformadas del consumo que ofrecen una visión poco convencional del fenómeno, y que expondremos a continuación.

PROCEDIMIENTO, MÉTODO Y SUJETOS

Materiales

La encuesta sobre drogas de este estudio consta de dos partes: el cuestionario de personalidad de Eysenck EPQ-J y A (1975), y otra relativa a aspectos del consumo de drogas (cantidad, frecuencia de consumo, efectos a corto y largo plazo, etc.), sobre todo de canna-

bis, éxtasis y cocaína, si bien en este artículo presentaremos sólo los resultados para el cannabis.

En la parte final de la encuesta, se presentan dos textos para cada droga (en este estudio, para el cannabis y el éxtasis). Se trata de consejos sobre el consumo. En uno de ellos se anima a un consumo moderado (mensaje permisivo) y en el otro al no consumo, presentando aspectos negativos de las drogas (mensaje punitivo). Tras leer los dos mensajes para el cannabis y el éxtasis, los jóvenes debían elegir uno de los dos mensajes respondiendo a las siguientes 4 preguntas:

1. ¿Cual de los dos mensajes te parece más interesante?
2. ¿Cual te crees más?
3. ¿Con cual te identificas más?
4. ¿Cual de ellos darías antes a un amigo que toma la droga?

Sujetos y procedimiento

La encuesta se administró individualmente o en pequeños grupos a 156 jóvenes consumidores frecuentes de cannabis. Se entiende como consumidor frecuente a aquella persona que consume o ha consumido en el pasado al menos durante un año. Los sujetos procedían de dos colectivos: un instituto de enseñanza secundaria y de la Universidad. En el primer caso se trataba de estudiantes de bachillerato y COU (N=58), y en el segundo caso, de estudiantes de primero de carrera, de Psicología y Magisterio (N=90). Sólo 8 jóvenes eran trabajadores en activo o estaban en paro. Esto es así debido a la forma de obtener la muestra en los estudiantes universitarios, que se basó en administrar la prueba a 68 alumnos y pedirles que éstos buscaran y administraran las pruebas a otros jóvenes consumidores de cannabis. Es lo que se llama el método de "bola de nieve". De esta forma, unos pocos miembros de la muestra no eran estudiantes. En

TEMES D'ESTUDI

cuanto a la muestra del instituto, todos eran estudiantes de bachillerato de un instituto valenciano, siendo que se extrajeron los 58 consumidores frecuentes de cannabis de un total de 360 alumnos encuestados.

Todo esto hace que la muestra sea un tanto heterogénea, lo cual hay que tener en cuenta a la hora de interpretar los resultados. Por ejemplo, existe un amplio rango de edad (14-36 años) con una media de edad de 18,32 y una desviación típica de 3,48. En cuanto al sexo, predominan las mujeres (N=95) frente a los hombres (N=36) con 25 casos con esta variable missing.

En el Cuadro 1 se describe la muestra de este estudio en términos del consumo actual o pasado para una variedad de drogas. Las categorías son excluyentes. Así, ANTES significa que la persona consumió frecuentemente en el pasado pero que en la actualidad no consume la sustancia y AHORA significa que el consumo frecuente es actual.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Actitudes sobre el cannabis

Entre los determinantes del consumo de cannabis podemos citar, en primer lugar, las actitudes hacia la droga en general y hacia los mensajes tanto permisivos como punitivos, a los que antes aludíamos, respecto al consumo

de cannabis. En este último caso, hemos añadido la respuesta ante los mensajes del éxtasis con el objeto de poder hacer comparaciones, teniendo en cuenta que un porcentaje apreciable de consumidores frecuentes de cannabis en nuestra muestra son, o han sido, consumidores de éxtasis.

En el Cuadro 2 se presentan las actitudes ante la droga y los mensajes, en porcentajes.

Podemos destacar que, si bien, un porcentaje suficiente (22%) aceptan que la droga es negativa y puede ser peligrosa (50%), también un alto porcentaje entienden que las consecuencias de la droga dependen de cómo se utilice (49%) y que debería estar legalizada (42%). Pero es también interesante observar las reacciones a los mensajes de las drogas. En este caso hemos escogido únicamente los porcentajes de acuerdo con los mensajes permisivos, ya que, como es lógico, el resto corresponde a los mensajes punitivos. Observamos que, mayoritariamente, los consumidores prefieren los mensajes permisivos sobre el consumo del cannabis, pero que en el caso del éxtasis ocurre lo contrario. El resultado del cannabis se ha interpretado como prueba del fracaso de muchas campañas de prevención del consumo de drogas, y en este caso de cannabis, basadas en mensajes atemorizantes que influyen, sobre todo, en los no consumidores (Amigó, 1997, 1998).

Personalidad y respuesta a los mensajes sobre la droga

Otro posible determinante del consumo y la adicción puede ser la personalidad que, como ya hemos indicado, ha sido evaluada con el EPQ en este estudio. También en los estudios que se acaban de citar (Amigó, 1997, 1998) se obtuvo que, comparados con los no consumidores, los consumidores de cannabis y otras drogas tenían puntuaciones significativamente mayores en los rasgos P (psicoticismo) y S (sinceridad). En este último caso, en los anteriores estudios se fundamentó que S podría interpretarse como un rasgo de Inconformismo (I). Así, la desviación de las normas sociales y convencionales resultaba un buen predictor del consumo y del abuso de drogas y, en particular de cannabis.

En este estudio se realizaron varios análisis para confirmar los resultados anteriores. Así, en un primer momento, se dividieron los sujetos en dos grupos: consumidores que respondían favorablemente al menos a tres preguntas sobre los mensajes del cannabis y consumidores que respondían favorablemente a menos de tres preguntas. Se trataba de diferenciar entre los que tenían una buena aceptación del consumo de cannabis de los que tenían más reproches. Se realizaron pruebas t de Student para los dos grupos en las cuatro variables de personalidad (extraversión, neuroticismo, psicoticismo e inconformismo), obteniéndose sólo una diferencia significativa estadísticamente para Inconformismo ($t = 2.12, p < .05$).

El resultado anterior se confirma con el obtenido en un análisis de regresión múltiple que tomaba como variable dependiente la respuesta afirmativa al mensaje permisivo del consumo de cannabis y como variables independientes los factores de personalidad. La única variable predictora es el Inconformismo, con $\beta = .17$ y $T = 2.21$ ($p < .05$), si bien la R^2 es pequeña (0.2).

CUADRO 1. Consumo anterior y actual de drogas en la muestra de este estudio.

	ALGUNA VEZ	AHORA
CANNABIS	42	113
COCAÍNA	44	23
ANFETAMINAS	25	9
ÉXTASIS	39	1
HEROÍNA	2	0
OPIÁCEOS	9	2
ALCOHOL	17	137
TABACO	24	120
ALUCINÓGENOS	55	19
TRANQUILIZANTES	21	10
ROHIPNOL	2	0
INHALANTES	28	4

CUADRO 2. Actitudes ante la droga y los mensajes para la muestra total (en porcentajes)

La droga es mala	22		
La droga es buena	0		
La droga no es ni buena ni mala	0.7		
Depende de la droga	19		
Depende de cómo se utilice	49		
(En las siguientes preguntas se permitía más de una respuesta)			
Ayuda a mejorar las relaciones	10		
Es muy peligrosa para la salud	50		
Debería penalizarse su consumo	0.9		
Es difícil controlar su consumo	26		
Debería estar legalizada	42		
Quien consume es que no sabe divertirse sin droga	22		
Hace que te lo pases mejor con los amigos	26		
MENSAJES (PERMISIVO)		CAN	EXT
1. Interesante	69	46	
2. Más creíble	67	35	
3. Te identificas	68	45	
4. Dar a un amigo que consume	56	40	

Predictores del abuso y dependencia de cannabis

Si bien en este estudio, al igual que en otros anteriores (Amigó, 1997, 1998), se puso en evidencia que la personalidad y las actitudes son buenos predictores del consumo y de la respuesta positiva a los mensajes permisivos sobre el consumo de cannabis, quisimos también, en este caso, saber si estas variables son determinantes del abuso y dependencia del cannabis.

Para evaluar el abuso y dependencia, reproducimos en la encuesta los criterios de abuso y dependencia del DSM-IV, en forma de preguntas SI-NO. Los porcentajes de dependencia y abuso se presentan en un cuadro más adelante. En este caso nos interesaba saber si las variables actitudinales, de personalidad y el sexo eran predictoras del abuso y la dependencia. Para ello realizamos análisis de regresión logística con las variables dependientes dicotómicas de dependencia y abuso y las variables independientes antes citadas.

Los resultados son los siguientes: para el abuso, las variables predictoras son

la actitud general hacia las drogas ($B=.30, p<.05$) y el Psicoticismo ($B=.24, p<.01$). En cuanto a la dependencia, la única variable predictora fue el psicoticismo ($B=.26, p<.01$).

Todos los resultados de estos tres apartados pueden interpretarse como que las actitudes hacia la droga y sus efectos y la personalidad son determinantes importantes de la receptividad a determinados mensajes sobre el consumo de drogas, así como sobre el abuso y la dependencia del cannabis evaluada según los criterios del DSM-IV. Todo esto hace que el consumo de drogas y, en particular de cannabis, esté determinado por ciertas "rigideces" que hacen que muchas campañas de prevención del consumo de drogas fracasen al no considerarlos, ya que, en definitiva, sólo serán eficaces con los no consumidores, o sea, aquellos que ya están predispuestos a rechazar la droga.

Pautas de consumo, motivaciones y efectos a corto y largo plazo

En el Cuadro 3 se presentan las pautas de consumo del cannabis, control

percibido, motivaciones y efectos a corto y largo plazo (en porcentajes).

De estos resultados podemos destacar el carácter lúdico del consumo de cannabis. Así, la mayoría, el 81%, lo consumen en la discoteca, y las motivaciones mayores para el consumo son: experimentar placer (41%), experimentar sensaciones nuevas y diferentes (54%), sentirse "colocado" (46%) y disfrutar más de la diversión (40%), si bien existe un porcentaje nada despreciable que lo utiliza para "desconectar" de los problemas emocionales (47%).

En cuanto al control percibido, la mayoría piensa que controla mucho (30%) o totalmente (46%) su consumo. Además, el 80% dice no haberse sentido dependiente del cannabis, y sólo un 17% dice sentirse algo dependiente. De hecho, si bien el 54% se considera que abusa del cannabis, según los criterios del DSM-IV, sólo el 28% reciben el diagnóstico de dependientes.

En cuanto a los efectos del cannabis hay que distinguir entre los efectos a corto y largo plazo. En el primer caso puede observarse que los efectos son, en su mayoría positivos (bienestar, risas), mientras que los negativos no son preocupantes (sólo el 18 y el 16% informan experimentar a menudo ansiedad y retraimiento social, respectivamente). En cuanto a los efectos a largo plazo, encontramos resultados muy interesantes. Así, aproximadamente, las dos terceras partes indican que el cannabis no ha producido en ellos ningún efecto a largo plazo, mientras una tercera parte, en general, entiende que el cannabis ha tenido unas consecuencias positivas en su vida. En este sentido, cabe destacar el efecto positivo del cannabis en las relaciones personales (41%), nivel de comunicación (36%), disfrutar más de las cosas (35%), bienestar emocional general y capacidad de ver dentro de sí mismo (34%) e incluso la superación de los problemas emocionales (26%). Es de destacar que ninguno de los efectos percibidos a largo plazo ha tenido un impacto importante negativo en la vida de los consumi-

TEMES D'ESTUDI

dores frecuentes (ninguno de los efectos negativos alcanza el 1%).

CONCLUSIONES

Ya hemos dicho al principio de este artículo que el cannabis es la droga ilegal más consumida por los jóvenes españoles y, en especial, por los escolares. Esto puede resultar alarmante para la opinión pública, convencida del daño físico y mental que esta droga produce en los jóvenes y del riesgo de que su consumo conduzca al de otras drogas "más duras". Por ello, está dispuesta a que parte de sus impuestos sea invertido en costosas campañas de prevención del consumo de drogas (también del cannabis) que persuadan a los jóvenes de abandonar su consumo.

Ahora bien, nosotros hemos obtenido, a partir de una muestra de 156 consumidores frecuentes de cannabis, estudiantes de instituto y primer curso de Universidad, resultados que confirman otros anteriores (Amigó, 1997, 1998), y que pueden resumirse en dos: existen variables actitudinales y de personalidad que influyen en el consumo, abuso, dependencia y actitudes hacia los consejos de diverso cuño (permissivos o punitivos) sobre el consumo de cannabis, y que constituyen auténticos obstáculos para el cambio de comportamiento que las campañas de prevención del consumo de drogas al uso pretenden conseguir; y, segundo, que las consecuencias del consumo de cannabis, tanto a corto como a largo plazo, no sólo no son tan alarmantes como se pudiera pensar, sino que además pueden tener efectos positivos en la vida de muchos jóvenes. Recordemos que el 41% reconocía que el consumo de cannabis había tenido un impacto positivo a lo largo del tiempo en sus relaciones personales y que un 36% había visto mejorada su capacidad de comunicación. También los jóvenes informan de efectos positivos a largo plazo en el bienestar emocional general, en el disfrute de las cosas o en la superación de problemas emocionales. Los efectos adversos a largo plazo son

CUADRO 3. Pautas de consumo de cannabis, y otros aspectos relacionados (resultados en porcentajes).

Consumo ocasional				34
Consumo circunstancial				27
Consumo habitual				25
Consumo "a diario"				0.7
<i>Situaciones de mayor consumo</i>				
Discoteca				40
Fiesta				81
Con la pareja				20
Sólo				13
<i>Mezclar con otras drogas</i>				
Nunca				15
Alguna vez				48
Frecuentemente				20
Siempre				16
<i>Diagnóstico de dependencia y abuso según criterios del DSM-IV</i>				
Dependencia				28
Abuso				54
<i>Control percibido del consumo de cannabis</i>				
Nada				0.5
Algo				0.3
Bastante				14
Mucho				30
Totalmente				46
<i>Efectos a corto plazo del cannabis</i>				
	Nunca	A menudo	Siempre	
Bienestar	0.7	58	34	
Euforia	48	38	12	
Risas	0.9	47	41	
Sedación	23	49	26	
Letargia	38	43	13	
Poca memoria inmediata	50	35	14	
Dificultad en los procesos mentales complejos	54	27	18	
Poca capacidad de juicio	65	30	0.4	
Percepciones sensoriales distorsionadas	51	39	0.8	
Deterioro de la actividad motora	50	39	10	
Tiempo pasa despacio	52	40	0.6	
Ansiedad	77	18	0.3	
Retraimiento social	80	16	0.3	
Irritación conjuntival	39	28	21	
Aumento del apetito	27	35	35	
Sequedad de boca	22	32	44	
Taquicardia	82	12	0.5	
<i>Efectos percibidos a largo plazo del cannabis</i>				
	NADA	POSITIVO	NEGATIVO	
Estado mental psicológico	79	13	0.7	
Bienestar emocional general	60	34	0.4	
Relaciones personales	54	41	0.4	
Nivel de comunicación	58	36	0.5	
Relaciones con el sexo opuesto	66	31	0.2	
Seguridad en mí mismo	73	21	0.5	
Disfrutar más de las cosas	55	35	0.8	
Capacidad de ver dentro de mí	63	34	0.2	
Superar los problemas emocionales	67	26	0.6	
	NADA	ALGO	BAS	MUCHO
Mayor fatiga general	54	36	0.5	0.3
Desgaste general	63	28	0.5	0.2

TEMES D'ESTUDI

Resfriados y enfermedades	77	18	0.2	0.1
Depresión	82	13	0.3	0
Problemas emocionales	82	12	0.4	0
Pérdida memoria y facultades intelectuales	63	27	0.60.2	
Dependencia de la droga	80	17	0.2	0
Motivaciones para el consumo de cannabis				
Para encontrar un nuevo estilo de vida				12
Para sentirme libre				22
Para facilitar el contacto social				14
Para "desconectar" de problemas emocionales				47
Para "cargar baterías" y afrontar los problemas con más fuerza				11
Para superar la timidez				14
Para superar el malestar emocional				26
Para experimentar placer				41
Para experimentar sensaciones nuevas y diferentes				54
Para sentirme "colocado"				46
Para pasar el rato				34
Por el gusto de hacer algo prohibido				29
Para disfrutar más de la diversión				40
Para experimentar con más intensidad las emociones				20
Para penetrar en mi interior y conocerme mejor				10
Porque me da un sentido espiritual de la vida				12
Porque mis amigos lo toman				18
Porque produce un efecto positivo en mi vida en general				16

claramente de menor peso que los positivos, si bien hay que reseñar que, por ejemplo, el consumo frecuente de cannabis ha provocado algo de fatiga general (36%) o algo de desgaste general (28%) o pérdida de memoria y facultades intelectuales (27%). No obstante, sólo el 17% reconoce algo de dependencia del cannabis y la mayoría (76%) reconoce tener un control importante o total del consumo. En cierta manera esto se confirma con el hecho de que sólo el 28% recibe un diagnóstico de dependencia según los criterios del DSM-IV. Ya en otro lugar (Amigó, 1997) reflexionamos sobre el hecho de que los criterios del DSM-IV pueden resultar demasiado laxos, y por tanto, no del todo adecuados, para el diagnóstico tanto del abuso como de la dependencia de drogas. También en ese artículo citado se puso de manifiesto el que no queda demostrada la "hipótesis de la escalada", según la cual el cannabis conduce necesariamente al consumo de drogas más duras. Otros autores han encontrado también que los consumidores frecuentes perciben que los efectos a largo plazo del consumo de cannabis son en mayor medida positivos que negativos. Así, Reilly y cols. (1998), en una muestra de 268 consumidores regulares durante más de 10 años de

cannabis de un área rural de Australia, encontraron que alrededor de unas tres cuartas partes (72%) percibían que los beneficios del cannabis eran claramente mayores que los riesgos, siendo que sólo el 7% pensaban que les había producido más perjuicios que beneficios, mientras que un 21% pensaban que los efectos positivos y negativos estaban a la par. Las razones más esgrimidas para el consumo de cannabis eran: el alivio de la tensión (61%) y el disfrutar con las buenas sensaciones (27%). También en esta muestra, la mayoría empleaba estrategias de autocontrol para limitar su consumo de cannabis, como por ejemplo no fumar en el trabajo (41%) o delante de personas que lo desaprobaban (30%) o delante de niños (12%).

Se podría argumentar en contra de los resultados obtenidos que los efectos a corto y largo plazo, así como la percepción de control, son subjetivos, basados en autoinformes y no en mediciones operativas. Pero cuando se revisa la bibliografía sobre los estudios médicos del efecto a corto y largo plazo del cannabis, los resultados son similares. Así, la revisión realizada en este sentido por el Instituto de Medicina de la Salud de los Estados Unidos en 1982, indica que los efectos negativos sobre la salud son mínimos, limitándose poco

más que a enfermedades respiratorias, mientras que las posibilidades terapéuticas del cannabis son muy prometedoras (para una revisión de los estudios que demuestran efectos terapéuticos del cannabis, ver Pate, 1995).

Como conclusión final podemos decir que son necesarios más estudios epidemiológicos y experimentales sobre el consumo y abuso de drogas y, en este caso particular, del cannabis, que estén despojados de prejuicios y sesgos metodológicos. Además, deberían revisarse seriamente los fundamentos de las actuales campañas punitivas de prevención del consumo de drogas así como su ineficacia, apostando definitivamente por campañas de prevención de riesgos/daños. Por último, si los resultados aquí obtenidos se confirman con muestras mayores o diferentes, esto debería llevar a los profesionales de la salud y los responsables sanitarios a decantarse por una política más permisiva del consumo de cannabis, que genere menos alarmismo y miedo, y que ponga énfasis en la consecución de un consumo de la droga libre de riesgos y responsable por parte de los jóvenes.

REFEFENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amigó, S. (1997). El "problema de la droga" y la prevención del consumo de drogas: mitos y alternativas, con una especial referencia al consumo de cannabis. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, nº 5, 157-189.

Amigó, S. (1998). El debate de la legalización del cannabis: propuesta a partir de un estudio con una muestra de universitarios. Ponencia presentada en las Jornadas de Asociacionismo. Universidad de Alicante.

Cohen, P. (1996). Notes on (methods of) drug use prevalence estimation and the other use research in a city. Comunicación en Joint Seminar about "Addiction Prevalence Estimation: Methods and Research Strategies". Strassbourg, Francia.

Delegación del Plan Nacional sobre Drogas. Ministerio del Interior (1997). Encuesta sobre drogas a la población escolar. Centro de Documentación del Ayuntamiento de Valencia.

Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire (Junior & Adult)*. London: Hodder and Stoughton.

Institute of Medicine (1982). *Marihuana and Health*. Washington: National Academy Press.

Pate, D.W. (1995). Guide to the scientific literature on potential medical users of Cannabis and the cannabinoids. *Journal of the International Hemp Association*, 2, 74-76.

Reilly, D., Didcott, P., Swift, W.Y. Hall, W. (1998). Long-term cannabis use: characteristics of users in an Australian rural area. *Addiction*, 93, 837-846.